MEDIO: PORTAL REFORMA/EL NORTE/MURAL
FECHA: 06/ABRIL/2020

Comunicación Financiera

REFORMA EL NORTE MURAL

Perdería México grado de inversión

México perderá la calificación crediticia de grado de inversión, ya que inversionistas evalúan la lenta respuesta del gobierno al Covid-19.

Bloomberg

México perderá la calificación crediticia de grado de inversión que obtuvo hace casi dos décadas, ya que los inversionistas evalúan la lenta respuesta del gobierno a la pandemia del coronavirus.

El Presidente Andrés Manuel López Obrador dio a conocer ayer planes para impulsar las obras públicas y ofrecer préstamos a bajo interés, mientras crea 2 millones de empleos en nueve meses.

Las medidas contrastan con los gobiernos de América Latina que planean paquetes de gastos para enfrentar la crisis. Perú desplegó uno equivalente al 12 por ciento de su Producto Interno Bruto.

"Definitivamente es factible" que México vaya a la basura en algún momento", dijo Edwin Gutiérrez, jefe de deuda soberana de mercados emergentes de Aberdeen Asset Management en Londres. Llamó a las nuevas medidas "bastante decepcionantes".

López Obrador se ha resistido públicamente al estímulo fiscal y ha descartado los rescates financieros para las empresas más afectadas por el virus.

Un resultado: el peso alcanzó un mínimo histórico de 25.8 por dólar en las primeras operaciones de hoy. Los bonos soberanos con vencimiento en 2029 cayeron 8.4 por ciento desde el comienzo del año, solo un poco mejor que la caída del 9.8 por ciento en el índice global de mercados emergentes.

Mientras que el peso sube hoy, los bonos, las acciones y la divisa se han quedado atrás en comparación con los pares regionales. Un portavoz del gobierno no tuvo un comentario inmediato.

Una encuesta de Citigroup mostró que el 74 por ciento de los inversionistas que participaron esperan que México sea degradado nuevamente este año. Los estrategas de empresas como Bank of America y Banco Bilbao Vizcaya Argentaria SA dicen que el país podría caer en la categoría de basura.

La lenta respuesta del Presidente "hará que México pierda su grado de inversión más rápido", mientras que los riesgos a la baja para una recuperación económica el próximo año han aumentado, dijo Carlos Capistrán, economista del Bank of America en Nueva York.
"Esto acelerará los recortes por parte de las agencias de calificación".

La caída de los precios del petróleo ha agravado los problemas de México, ayudando a explicar por qué los economistas en promedio esperan que la economía se contraiga en un 5 por ciento este año. También se suma a las luchas financieras que enfrenta Pemex, que tiene una deuda de más de 100 mil millones de dólares.

"Existe el potencial de pasivos contingentes de Pemex, ya que Pemex simplemente no tiene acceso al mercado", dijo Gutiérrez.

S&P Global Ratings redujo la calificación de México en un nivel a BBB el 26 de marzo, diciendo que las conmociones por la propagación del coronavirus y una caída en el precio del petróleo dañarán el panorama económico ya sombrío de la nación. La nación ha tenido un grado de inversión desde 2002, pero ahora está solo dos niveles por encima de la basura.

Gutiérrez indicó que es hora de que México comience a gastar en un amplio estímulo fiscal, siguiendo el ejemplo de las naciones de todo el mundo que planean déficits para financiar paquetes de rescate.

López Obrador "no anunció nada, en realidad", dijo Claudia Ceja, analista de BBVA en la Ciudad de México. "Dejar en claro que se mantendrá una política de austeridad difícilmente será algo que favorezca una pronta recuperación".

BBVA espera que México pierda su grado de inversión dentro de los próximos dos o cuatro años.

Se cierne sobre esas expectativas la pregunta sobre si López Obrador podría incluso organizar una respuesta adecuada.

"Un problema que veo en México es la lente altamente ideológica que adopta la administración, que es muy dogmática sobre el objetivo fiscal y resistente a ayudar al sector privado", dijo Gustavo Rangel, economista jefe de ING en América Latina, después del anuncio de ayer. "Un estímulo fiscal bien diseñado que tenga como objetivo proporcionar un puente en este momento de poca liquidez tanto para los hogares como para las empresas probablemente mejorará las perspectivas del país a mediano y largo plazo".